

esperanza real y significativa por medio de la resurrección de Jesucristo. Por el poder de la Palabra de Dios esta esperanza viva despierta nuestras mentes y almas, cambia nuestros pensamientos, palabras y acciones. Una vez muertos en nuestros pecados, ahora vivimos con la esperanza de nuestra propia resurrección iniciada en nuestro bautismo, afianzada en cada eucaristía adorada y comulgada, refrendada por una forma de vivir que mana de la gracia de estos sacramentos y vive por la oración. **VIVAMOS, PERO DE VERDAD.**

Conmemoración de Todos los Fieles Difuntos

MONICIÓN DE ENTRADA

Hoy, día de todos los fieles difuntos, ES UNA JORNADA PARA PENSAR EN LA VIDA, para pensar en la vida que llevamos y sopesar la calidad humana y la cualidad moral de las opciones de cada día.

Una mayor calidad de vida evangélica por nuestra parte junto con la oración y cuanto podamos ofrecer a Dios desde esa conciencia renovada nos hará ser una ofrenda viva *que haga por nuestros hermanos difuntos lo que ellos ya no pueden hacer por sí mismos.*

Orar por nuestros difuntos o elevar el rostro a Dios para pedir lo que sea sin el empeño por enderezar los pasos según el Evangelio es un acto estéril que no puede alcanzar su fin porque es una oración que no se eleva con **las alas de la honestidad y la coherencia.**

Pensemos en nuestros difuntos y pensemos en nosotros mismos **para orar eficazmente por ellos desde una vida renovada por la memoria viva de un difunto que está muy vivo: Jesucristo.**

AÑO DE LA VIDA CONSAGRADA

Celebramos en comunidad

Todos los Santos y Todos los Fieles

Difuntos (1 y 2 de noviembre)

**Página web: parroquia.sanjuandelosreyes.org
Correo: parroquiasanjuandelosreyes@gmail.com**

Solemnidad de Todos los Santos (PRECEPTO)

MONICIÓN DE ENTRADA

Queridos hermanos, nos reunimos en torno al altar para celebrar la solemnidad de Todos los Santos. Hoy es un día muy especial en toda la Iglesia, pues recordamos a aquellos hermanos y hermanas que nos han precedido en el camino de la fe y gozan ya de la bienaventuranza eterna en el cielo junto al Padre, pues sus vidas fueron un fiel reflejo del Amor de Dios. De ellos recibimos su ejemplo para avanzar en nuestro camino de crecimiento en la fe y vivir como ellos lo hicieron, entregando sus vidas, por amor, al servicio de los demás.

Animados por el ejemplo de vida y la intercesión de todos los santos caminemos con la esperanza de parecernos a ellos y alcanzar nosotros también la santidad. Para ello, nos disponemos a celebrar con gozo la Eucaristía.



ORACION DE LOS FIELES

Por la Iglesia peregrina, para que animada por el ejemplo de todos los santos siga fielmente a Jesucristo; **Roguemos al Señor...**

Por el Papa Francisco y nuestro obispo Francisco; para que sean ejemplo y guía de santidad para todos. **Roguemos al Señor...**

Por los hombres y mujeres, para que la propuesta del Evangelio nos ayude a encontrar la felicidad auténtica. **Roguemos al Señor...**

Por todos los que estamos aquí reunidos, para que, con todos los santos y santas de Dios, avancemos por el camino de la fe para conseguir con ellos la felicidad eterna. **Roguemos al Señor...**

La esperanza viva en la vida eterna brota del anhelo de santidad

En la Primera carta de San Pedro se nos dice: "Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos" (1, 3). *¿Qué quiere decir exactamente Pedro cuando habla de "una esperanza viva"?*

Pedro afirma que es el "nuevo nacimiento" el que proporciona nuestra esperanza viva. Así como un niño no hace nada para nacer más que recibir de su madre cuanto necesita, nosotros experimentamos el nuevo nacimiento no por lo que somos o por algo que hayamos hecho sino por aceptar y secundar cuanto recibimos de Dios. Nacemos de Dios a través de la resurrección

de Jesús de entre los muertos. La salvación cambia lo que somos haciéndonos muertos al pecado y vivos a la justicia en Jesucristo. Este nuevo nacimiento funda nuestra razón para la esperanza, la seguridad de la salvación.

Los comentaristas bíblicos suelen llamar a Pedro el apóstol de la esperanza. En este pasaje, Pedro relaciona nuestro nuevo nacimiento — nuestra salvación — con la idea de "una esperanza viva". La palabra griega para "esperanza" en el pasaje significa "una expectativa ferviente y confiada". Esta esperanza del creyente no sólo es "viva" sino que también es "vivaz", es vigorosa, viva y activa en el alma del creyente. La esperanza viva de Pedro es Jesucristo resucitado, sentido y principio de una nueva forma de vivir.

El apóstol está hablando a los cristianos que sufrían persecución en Asia Menor. Sus palabras tenían el propósito de animarlos en sus problemas. Su futuro estaba asegurado gracias a la resurrección de Jesucristo. Su esperanza estaba en Su victoria sobre la muerte y Su vida de resurrección.

La esperanza viva está anclada en el pasado: Jesús resucitó de entre los muertos; continúa en el presente pues Jesús está vivo y perdura en el futuro porque *Jesús promete vida eterna y de resurrección. "Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día. Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria; no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas"* (2Corintios 4, 16-18).

Las personas no pueden sobrevivir mucho tiempo sin esperanza. En un mundo donde la gente se enfrenta a la pobreza, el hambre, la injusticia, los desastres, la guerra,... necesitamos una esperanza viva. Los creyentes somos bendecidos con una